



**FRAY CAYETANO RODRÍGUEZ**

**La Municipalidad de Buenos Aires  
al general don José de San Martín**

CANCIÓN ENCOMIÁSTICA

Al ínclito, valiente americano,  
al argentino Marte, al invencible  
domador del hispano,  
impávido guerrero, al más temible  
que la patria registra en sus anales, 5  
glorias, laureles, palmas inmortales.

Al vencedor de Chacabuco, al noble  
General, San Martín, bravo soldado,  
que con esfuerzo doble  
con arduo empeño, con valor osado 10  
en Maypo se labró nueva corona,  
vivas y lauros, que el honor le abona.

Nunca con brío tal, con tal denuedo  
vibró su espada el Jefe Macedonio:  
jamás con menos miedo 15  
se ha dado del valor un testimonio.  
A San Martín se dio por raro modo  
copiarlo en parte, superarlo en todo.

Sus bravos aguerridos enemigos  
de su marcial furor tristes despojos, 20  
serán fieles testigos  
de sus ardientes bélicos arrojos;  
de aquella intrepidez inimitable,  
con que sabe vencer a fuego y sable.

Harán honor de publicar rendidos, 25  
sus esfuerzos, sus armas, sus banderas,  
sus jefes distinguidos,  
sus esperanzas todas lisonjeras  
al valiente campeón, atleta invicto,  
superior a Alejandro en el conflicto. 30

Ellos le vieron recoger los restos  
de unas huestes antes dispersadas,  
y con nuevos aprestos  
presentarlas con arte organizadas...  
¡Acción gloriosa digna de la historia, 35  
que sola vale toda la victoria!

Ellos le vieron con terror y espanto  
al frente de sus ínclitas legiones  
por un secreto encanto  
con un viva alentar sus corazones, 40  
mostrándoles escrito en su semblante  
el triunfo, que temieron vacilante.

Ellos le vieron, ¡vista pavorosa!  
con valor frío, con sereno aliento,  
con marcha majestuosa, 45  
sin trepidar un punto ni un momento,  
dirigirse a sus filas. Sí... lo vieron...  
vieron que no temía, y le temieron.

Ellos vieron al fin un rayo activo,  
a San Martín, al genio destinado 50  
para herir en lo vivo  
al visir orgulloso, que ha jurado  
en los excesos de un furor insano  
borrar del Sud el nombre americano.

Un rayo, sí, un rayo disparado 55  
del seno del honor. Tal fue al momento,  
que en la acción empeñado,  
dando a su intrepidez nuevo incremento,  
descargó en su rival con brazo fuerte  
los trágicos horrores de la muerte. 60

En los llanos de Maypo, allí le vieron  
blandir la espada con feroz aliento.  
A su impulso mordieron,  
envueltos en su sangre, el pavimento  
los robustos de Hisperia, las terribles 65  
huestes de Burgos, huestes invencibles.

¡Oh, parca! justa ahora, tú le diste  
tu afilada guadaña. Le obligaste,  
mejor diré, tu fuiste  
quien a su voz con furia la vibraste, 70  
para así castigar un loco empeño,  
y darle un triunfo, de que ya era dueño.

¡Llanos de Maypo!, vuestro nombre solo  
en las páginas todas de la historia  
se oirá de polo a polo, 75  
sofocarán sus ecos la memoria  
del ejército grande, que en cruel guerra  
con sus victorias abrumó la tierra.

¡Llanos de Maypo! Mapa delineado  
con la sangre de injustos. Campo hermoso, 80  
donde ha recuperado  
sus derechos la patria; donde el gozo  
ha sucedido al llanto, y donde todo  
tornó a su libre ser por raro modo.

Obra fue tuya, héroe sin segundo, 85

y de tus bravas bélicas legiones.  
Todo este Nuevo Mundo  
aclama tu valor. Tú das lecciones  
al mundo antiguo, que aunque siempre vano  
ya te apellida: Marte Americano. 90

Marte mismo te observa, y queda absorto  
envidioso quizá de tal proeza,  
viendo en ti un raro aborto  
de virtud, de valor, de gentileza;  
y que cuando vencer resuelto tratas 95  
sus vengativos rayos le arrebatas.

Negra envidia, furia del abismo,  
no atentes contra el héroe; no despliegues  
tu fiero despotismo.  
Tus máquinas suspende. No, no llegues 100  
del templo a los umbrales, donde en calma  
le coronan laurel, oliva y palma.

Deja por esta vez, deja que todos  
los pueblos de la Unión con tierno acento  
canten por varios modos 105  
su triunfo en Maypo, su marcial aliento.  
Pedid ¡oh, pueblos! para tal empleo  
su lira a Apolo y su voz a Orfeo.

¡Oh, provincias del Sud, pueblos constantes  
del mérito y valor admiradores! 110  
¡Oh, de la patria amantes!  
quemad inciensos, tributad honores  
al héroe vencedor. Un templo augusto,  
y por diestro cincel su noble busto.

Su diestra mano empuñará la espada, 115  
en su siniestra tricolor bandera.  
Su cabeza adornada  
con bélicos blasones. Una esfera,  
en su área azul con cifras de oro un lema:  
San Martín vive, todo injusto tema. 120

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

